

irene en Oriente Próximo



“Cuentos del Mundo”

Prólogo

Irene viaxa, como viaxan as almas, ou os soños, como camiñan os desexos de igualdade e felicidade, camiña por onde hai cruceiros de rebeldía que prometen novos mundos, que conquistan novas fronteiras, que tumban muros e reixas, mentiras e poderes....

Irene transita esa parte da galeguidade que é mundial, que tece redes de humanidade viva, esa que respira sen longas noites de pedra, nen porcentaxes infecundas asinadas en salas de reunións ás que non convidan a verdade impresa no sorriso dunha nena...

Irene trae o que leva, un conto que pode ser realidade, esa que nace como fervenza, como arco da vella que nace no corazón e remata nun lugar chamado futuro.

IVÁN PRADO

pallasos en rebeldía

¡Salam aleikum! Soy Irene,

¿Te acuerdas de mí? Viajo por todo el mundo conociendo lugares fantásticos con mi padre y mi madre, que son cooperantes en Solidariedade Internacional de Galicia, una ONG que trabaja en países que son más pobres que el nuestro.

Siempre hemos pasado divertidas aventuras y conocido las culturas de lugares tan interesantes como América Central, el Sáhara o la región de Los Andes.

Esta vez voy a hablaros de nuestro viaje a través de distintos países de Oriente Próximo.

Ahora que os digo esto ya podéis entender mi forma de saludaros al empezar ¿verdad? Y es que Salam aleikum es la manera en que el pueblo árabe dice “hola”. Significa: “que la paz sea contigo”.



Os preguntaráis cómo he llegado a saber todas estas cosas que os voy a contar sobre Oriente Próximo. La persona que me las ha enseñado es Hadí, le conocí en Beirut, la mayor ciudad y el principal puerto marítimo del Líbano. Estaba dando un paseo por el zoco, él me saludó y comenzamos una conversación.

Hadí es un anciano maestro sufí muy simpático, gracias a su ayuda he conocido tres países de Oriente Próximo: Líbano, Jordania y los Territorios Palestinos.

Así que prestad atención, porque yo también os quiero mostrar todo lo que he aprendido gracias a él sobre Oriente Próximo... ¿que qué significa Hadí? Pues significa... ¡Que guía por el buen camino!



¡Vamos allá!

Los tres países, Líbano, Jordania y Palestina, tienen unas costumbres muy parecidas entre sí, ya que pertenecen a una religión que se llama “Islam”, y esto les hace seguir prácticas comunes.

La religión es muy importante para los habitantes de estos países, tan importante que por ella practican el Ramadán, una costumbre por la que durante veintiocho días solo podrán comer y beber cuando el sol ya no esté, es decir que comerán y beberán de noche. Su religión tampoco les permite tomar carne de cerdo, ni beber nada que contenga alcohol.

Como son personas muy religiosas rezan cinco veces al día, y lo hacen en sus templos sagrados, que son las mezquitas. A estos bonitos templos tenemos que entrar siempre sin zapatos. En sus países el día festivo dedicado a la oración es el viernes, por eso ese día no íbamos a la escuela, es decir, que su viernes es como nuestro domingo.



Algo que me ha gustado mucho de estos países es que había niñas y niños jugando en los parques, en las plazas y en las calles. Cuando estaba aburrida, siempre encontraba a alguien con quien jugar en cualquier parte de la ciudad.

Nuestra casa era muy bonita, especialmente en su interior, ya que por fuera todas las casas son sencillas. Pero dentro, teníamos un lindo jardín lleno de plantas y con una fuente en el medio.

Nuestras paredes estaban cubiertas con originales tapices y los suelos sembrados de divertidas alfombras de colores.



Cuando íbamos a casa de algunas amigas y amigos siempre nos reuníamos alrededor de una mesa bajita y nos sentábamos en unos cojines grandotes con dibujos de animales.

Las personas que viven en Oriente Próximo son muy hospitalarias. Les gustaba ponernos mucha comida cuando les visitábamos. Además del rico té de sus teteras plateadas, siempre servían unas pastas y dulces de hojaldre que me encantaban. Por cierto, allí se usa un recipiente central de donde come todo el mundo que está a la mesa, y ¿sabéis qué?... que no se usan cubiertos... ¡qué divertido es comer con las manos!





Además de en las casas, la comunidad se suele reunir en los hammams o baños, una especie de saunas donde la gente va a bañarse y a recibir el vapor del agua caliente sobre la piel. Estos lugares de reunión, sirven a las personas de la zona para juntarse y hablar de las cosas que van pasando en sus vidas cada día. Los lugares a los que más me gustaba acudir con mi familia eran los “zocos”, como os decía al principio, fue en uno de ellos donde conocí a Hadí.

Los zocos son como nuestros mercados, pero allí están llenos de colores y olores de mil especias que usan para cocinar: el rojo del pimentón, el amarillo del cúrcuma, el verde de las semillas de anís... ¡son como la paleta de un pintor!

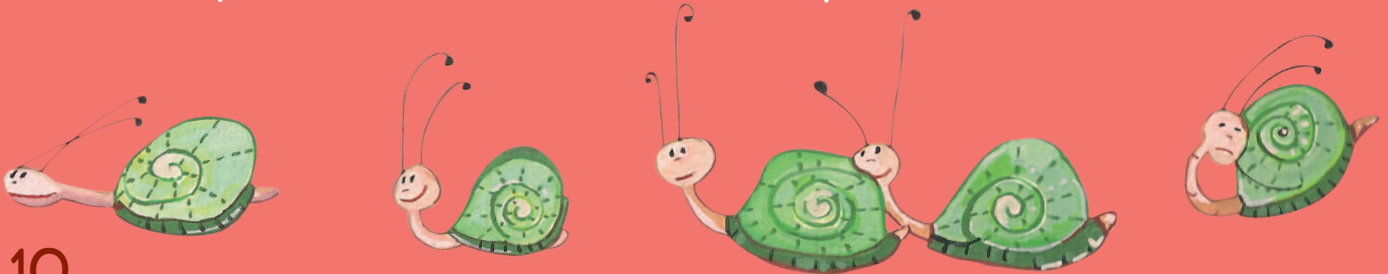
Las compras en esta parte del mundo se basan en el regateo, una técnica en la que la persona que vende y la persona que quiere comprar no parecen ponerse de acuerdo en el valor de un producto, por eso van ofreciéndose diversos precios hasta que las dos partes quedan satisfechas y, es entonces cuando se realiza la compra.

Allí, no todas las personas viven en ciudades, algunas lo hacen en los desiertos, son el pueblo beduino. No viven en un lugar fijo, es decir, son nómadas. Van de un sitio a otro buscando lugares donde el tiempo sea mas fresco y les permita que nazcan sus cultivos y que sus animales vivan contentos.

A mí las personas beduinas me recuerdan un poco a los caracoles, porque siempre llevan su casa a cuestas. Viven en jaimas o tiendas que montan en el lugar en que deciden quedarse a vivir durante una temporada. La típica tienda beduina está fabricada con pieles de cabra o camello, que tiñen de negro. Cuando se asientan temporalmente las hacen de forma rectangular. Sus casas se adaptan perfectamente a los distintos fenómenos meteorológicos del desierto, así, los lados de las tiendas pueden enrollarse para dejar entrar la brisa o cerrarse herméticamente durante la lluvia o las tormentas de arena.

Para protegerse de tanto calor como hace en el desierto utilizan ropa fresca, casi siempre unas túnicas largas que dejan que el aire pase a través de ellas. Encima de la túnica, los hombres llevan mantos de seda larga. Pero también llevan chaquetas de algodón, se llaman kirbs, porque en el desierto, de noche, cuando el sol se va, hace frío.

Las mujeres beduinas son unas auténticas artistas de la lana de oveja. Después de esquila a los animales, colocan la lana en una especie de rueca, la hacen girar en la rosca y la colorean con tintes naturales. El tejido que consiguen se utiliza luego para sus tiendas de campaña, sus mantas, sus almohadas y otros artículos de la casa.

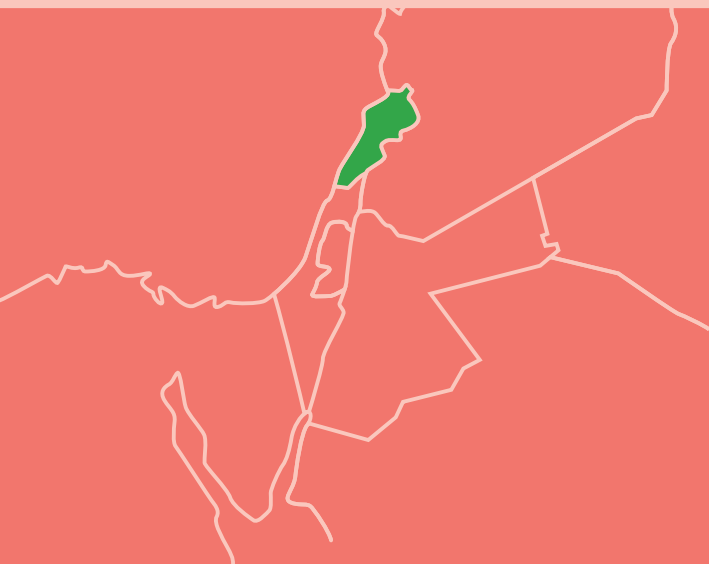


El pueblo beduino cree en los espíritus. Seguro que habéis oído hablar de ellos en “Los cuentos de las mil y una noches” ... ¿os acordáis del genio de la lámpara maravillosa?, pues ese era uno de ellos. Al igual que son especialistas en contar estos entretenidos cuentos, lo son en tocar fantásticos instrumentos de distinto tipo. Mi favorito es la darbuka, un tambor que suena de maravilla, pero también tienen violines, crótalos, bendires, flautas y el santoor, una especie de arpa tocada con unos palillos de forma horizontal.

La verdad es que los días que estuve en esta zona fueron inolvidables, y el bueno de Hadí me enseñó todos estos sitios geniales...



Líbano



El Líbano es un territorio que ha sido habitado por muchos pueblos y culturas durante miles de años, y aunque su mundo es el árabe, tiene una fuerte influencia francesa.

Si camináis por sus calles veréis la cantidad de culturas diferentes que os podéis encontrar: la musulmana, la cristiana, la drusa...

Igual de variada que su gente es su comida, aunque de todos sus platos mi favorito es el kibbeh, una bolita rellena de carne de cordero, trigo, piñones y especias, sí, de aquellas tan coloridas que os dije que había en el bazar... ¡están riquísimas! y además me recordaban un montón a las croquetas que me hacía la abuela en España.

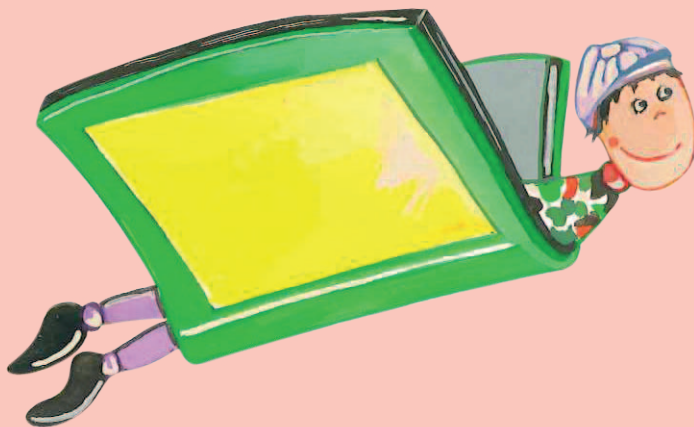
El árbol más importante para la gente del Líbano es el cedro. En Chouf, una de las partes del país, hay una Reserva de Cedros impresionante. En ella hay seis bosques llenos de ellos y muchos pueden llegar a tener ¡dos mil años!



Otro de los lugares que me mostró Hadí fue el Monte Líbano, una enorme montaña con unas vistas preciosas. Mientras caminábamos por la montaña el maestro me habló de cómo las historias de su país han enseñado a sus gentes a lo largo de los años, y de ejemplo me puso esta bonita historia:

El protagonista del cuento que me contó Hadí se llamaba Al-Yahiz, probablemente porque tal y como su nombre indica tenía los ojos muy grandes y saltones.





Al-Yahiz era un muchacho pobre. Además de ir a la escuela tenía que trabajar para poder ayudar a su madre, pues su padre había fallecido cuando él era un bebé. Al salir de la escuela en vez de ir a jugar a la calle con los demás, se iba al mercado a vender pan y pescado.

El dinero que conseguía se lo tenía que entregar a su madre.

A Al-Yahiz le gustaba mucho aprender, y a veces, en vez de ir al mercado se despistaba y se iba a las mezquitas a escuchar las lecciones de los maestros, o se gastaba el dinero que ganaba en el mercado en comprar libros.

Cuando su madre veía que llegaba a casa sin dinero y con los libros, se enfadaba mucho y le reñía.

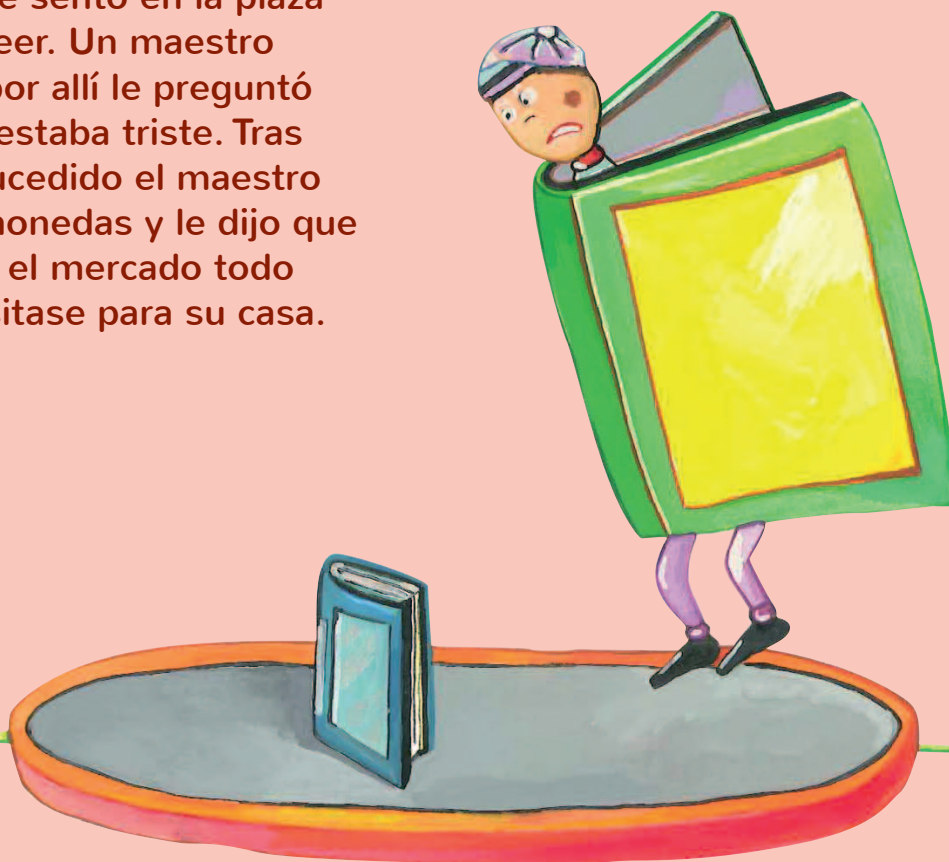
Uno de esos días en que el muchacho se despistó, su madre quiso darle una lección y en vez de esperarle con un plato lleno de comida a la hora de comer, le recibió con un plato en el que había colocado un libro.



Al-Yahiz no entendía lo que sucedía, y la madre le explicó que le había puesto de comida lo mismo que él le traía del mercado.

Al-Yahiz se marchó de su casa triste y con el libro bajo el brazo, pensando en lo que le había dicho su madre.

Con aquel libro como único compañero se sentó en la plaza y empezó a leer. Un maestro que pasaba por allí le preguntó que por qué estaba triste. Tras contarle lo sucedido el maestro le dio unas monedas y le dijo que comprase en el mercado todo cuanto necesitase para su casa.



El chico se puso como loco de contento,
así que compró y llegó a casa con un cesto
lleno de cosas ricas para comer.

Su madre, sorprendida, no podía
comprender nada de lo sucedido,
así que le preguntó:

- "¿De dónde has
sacado todo esto?"

A lo que Al-Yahiz
sin parar de reír
contestó:

- "Del libro que me
pusiste de comida"

Hadí me dijo al
acabar, que esta es
una de las historias que
se cuenta a las niñas y
niños de esta región para
explicarles lo importante
que debe ser para ellas y ellos
estudiar y aprender.



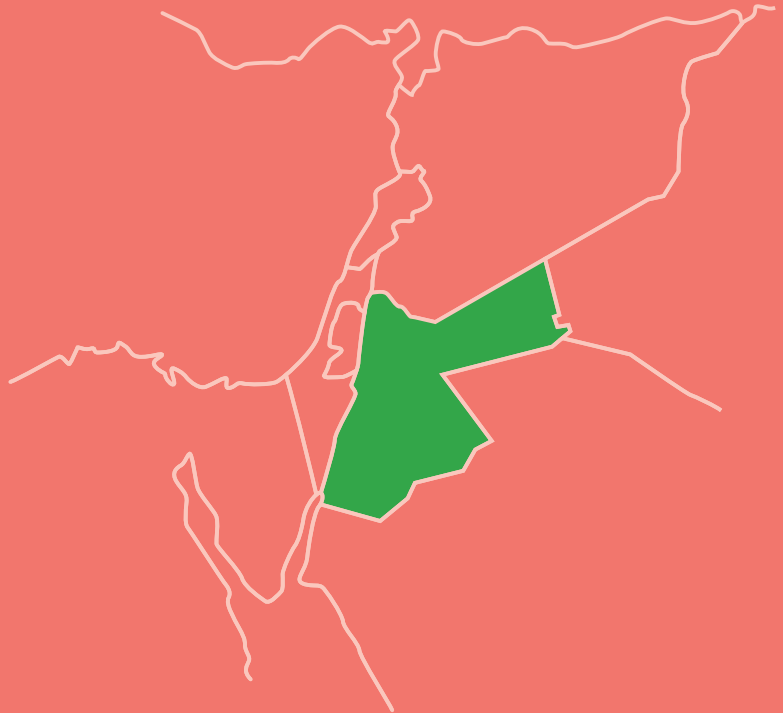
Jordania

Jordania está regada por el caudaloso Río Jordán, cuyo nombre significa “el que baja”, y es que ¡no os imagináis cuánto cae desde que nace hasta que desemboca en el Mar Muerto!, además, este mar que tienen, es uno de los mares más salados del mundo.

Su capital es Amman y allí, además de zoco, hay también construcciones muy modernas, como uno de los edificios en los que entramos, la mezquita del rey Abdullah, que tiene una enorme cúpula de color azul.

Los romanos estuvieron viviendo allí un tiempo, e hicieron un teatro, Hadí me dijo que es el más grande de Oriente.

Imaginaos si será grande que cuando lo construyeron ¡cabían seis mil personas sentadas!



Con Hadí también estuve en el desierto de **Wadi Rum**, pasamos mucho calor pero fue precioso verlo. Aunque le llaman “Desierto Rojo” la arena va cambiando de color dependiendo de cómo le dé el sol. Por las mañanas es de un rojo intenso y se va poniendo naranja durante el día.

Pasar la noche en el desierto es genial, sobre todo por lo bien que se ven las estrellas y las constelaciones. Dormimos con el pueblo beduino en un campamento en el desierto, nos enseñaron este fantástico lugar al que también llaman “Valle de la Luna”.

Me gustó mucho visitar **Petra** que significa “piedra” aunque algunos le llaman “la ciudad perdida”, porque parece ser que tardaron mucho en encontrarla. Una tribu árabe que trabajaba un montón la excavó por completo en las rocas hace dos mil años, jeso sí que es trabajar!. Es una ciudad alucinante, me imagino que por eso dicen que es la octava maravilla del mundo antiguo...



En el fantástico escenario de la ciudad perdida, pedí a Hadí que me contara una de esas bonitas historias árabes que él sabía, y así lo hizo:

Había una vez una
alumna y una maestra
que eran amigas.



La alumna se enteró de que uno de sus compañeros había estado hablando mal de la profesora. Como la profesora y la alumna eran amigas, muy enfadada, quiso ir a contárselo.

Cuando la alumna le estaba contando lo sucedido a la maestra, esta la detuvo y le dijo:

- "¿Has hecho pasar esto que me vas a contar por las tres rejas?"

Como la alumna no sabía a qué rejas se refería, le preguntó:

- "¿A qué rejas se refiere maestra?"

Entonces la maestra las enumeró:

- "La primera es la reja de la verdad y consiste en preguntarse: ¿Estoy segura de lo que estoy diciendo es completamente cierto?"





Así que la alumna se paró a pensar y se dio cuenta de que aquel rumor se lo había oído comentar a unos vecinos, pero no sabía si era del todo cierto, pues no lo había comprobado con sus propios oídos. La maestra continuó:

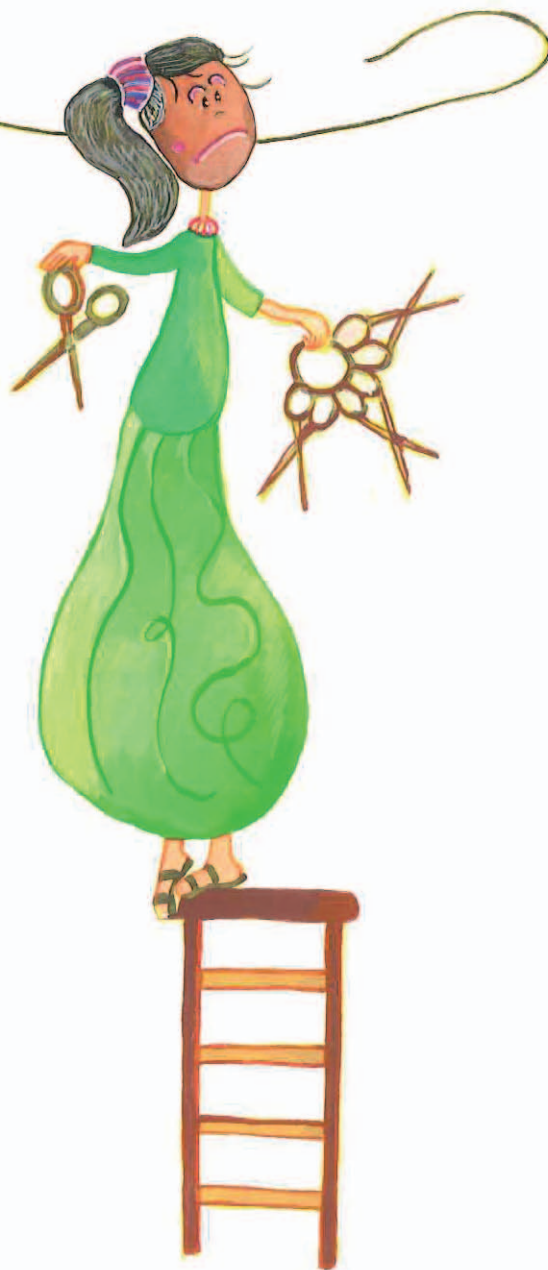
- “La segunda es la reja de la bondad y consiste en preguntarse: ¿Esto que voy a decir es bueno para alguien?”

Entonces la alumna siguió pensando y se dio cuenta de que aquello no era bueno para nadie, es más, solo haría que las personas discutiesen entre sí.

Y para finalizar la maestra le dijo a la alumna:

- "La tercera reja es la de la necesidad y consiste en preguntarse: ¿Es realmente necesario contar esto?"

Y entonces la alumna se dio cuenta de que eso que tanto le urgía contar, no era para nada necesario.



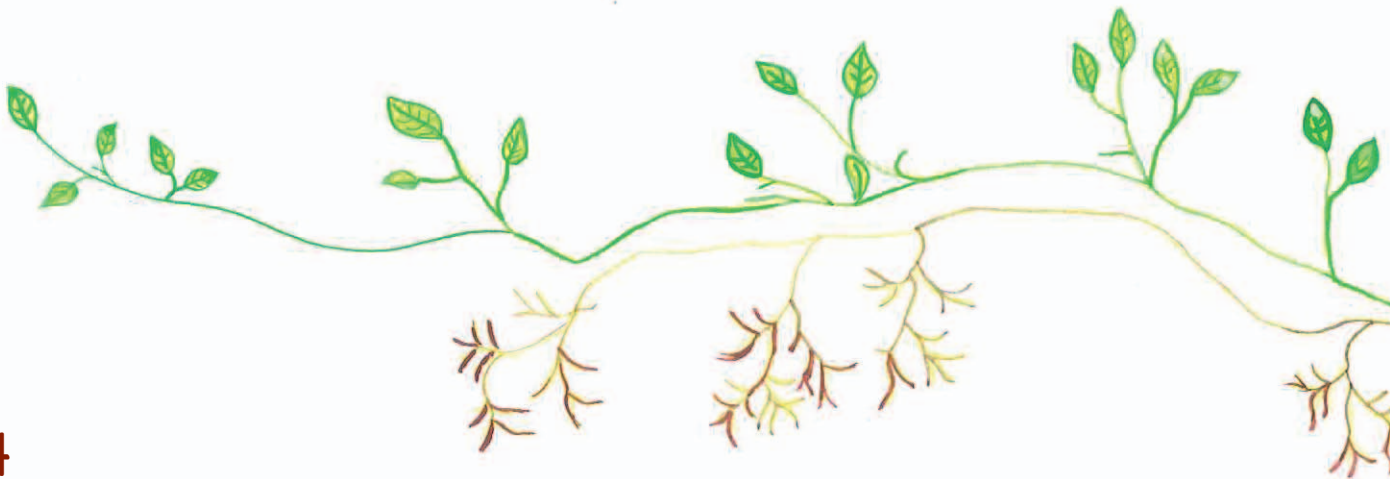
Una vez finalizada la explicación sobre las rejas, la maestra le preguntó a la alumna:

-“¿Has entendido lo que he querido explicarte?”

Entonces la alumna sonrió y dijo:

-“¡Claro maestra! He aprendido que si algo no es verdad, ni es bueno y además no es necesario... es mejor olvidarlo.”

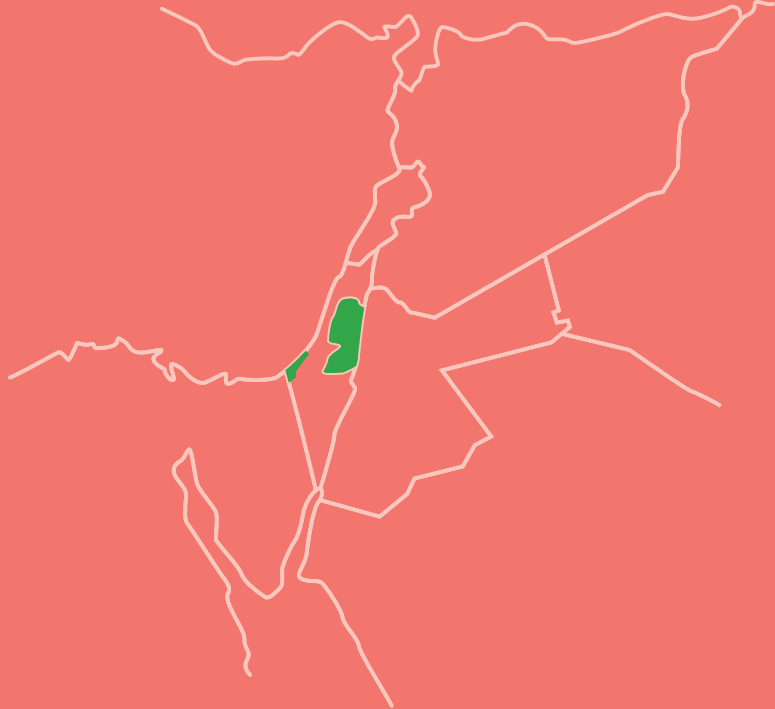
Y eso mismo aprendí yo aquel día de mi amigo Hadí sobre el tema de las mentiras.





Territorios Palestinos

Los Territorios Palestinos fueron mi última visita con Hadí por Oriente Próximo. Cuando llegamos aquí, el maestro se puso algo triste al ver muchas casas destruidas. Yo no sabía por qué sucedía aquello, pero él me lo explicó.



En los Territorios Palestinos viven desde hace tiempo dos pueblos: el judío y el palestino. Pero ambos, desde que se instalaron allí, discutían constantemente porque no se ponían de acuerdo en una cosa: la zona en la que querían vivir, o mejor dicho a ninguno de ellos le gustaba el sitio que elegía el otro para vivir, y estaban siempre peleándose por este asunto. Así que, más o menos, y con la ayuda de otros países, se han repartido el territorio. Aún así, siguen sin estar de acuerdo con la parte que le ha tocado a cada uno, y por eso no hay manera de que terminen sus peleas.

Como sucede en todas las guerras siempre hay unas personas que sufren más que otras. En esta sucede lo mismo. Así que estas discusiones hacen que una parte de los habitantes vivan en unas condiciones muy malas.

En las zonas que les ha tocado estar a estas gentes, por ejemplo no hay mucha agua, o se quedan sin luz, o tienen que caminar muchos kilómetros para visitar el hospital en caso de que se encuentren mal.

En muchas ocasiones, como cuando trabajan lejos, tienen que sortear algunos obstáculos hasta llegar a su zona de trabajo, ese es el caso de los "check points", unas casetas que hay entre los dos territorios, en las que se encargan de controlar que no entre ninguna persona que no viva allí si no tiene un permiso especial.

Hadí no podía evitar ponerse triste mientras me contaba todas estas cosas, porque no sabe cómo se va a solucionar este problema entre pueblos vecinos y noté que eso le preocupaba mucho.

Yo sí que tengo esperanza



de que las peleas entre estos pueblos tan increíbles se arreglen. Hay una de esas historias sobre Yoha, un personaje típico de las historias de estos países, que mi amigo maestro me contaba sobre lo tontas que son las guerras y el poco sentido que tienen.

Os lo voy a contar:



Un día un militar muy importante llamó a Yoha para que fuera a la guerra. El muchacho acudió a su llamada montado en su burro, sin armadura, es decir, con la ropa de ir a trabajar y con un arco como única arma.

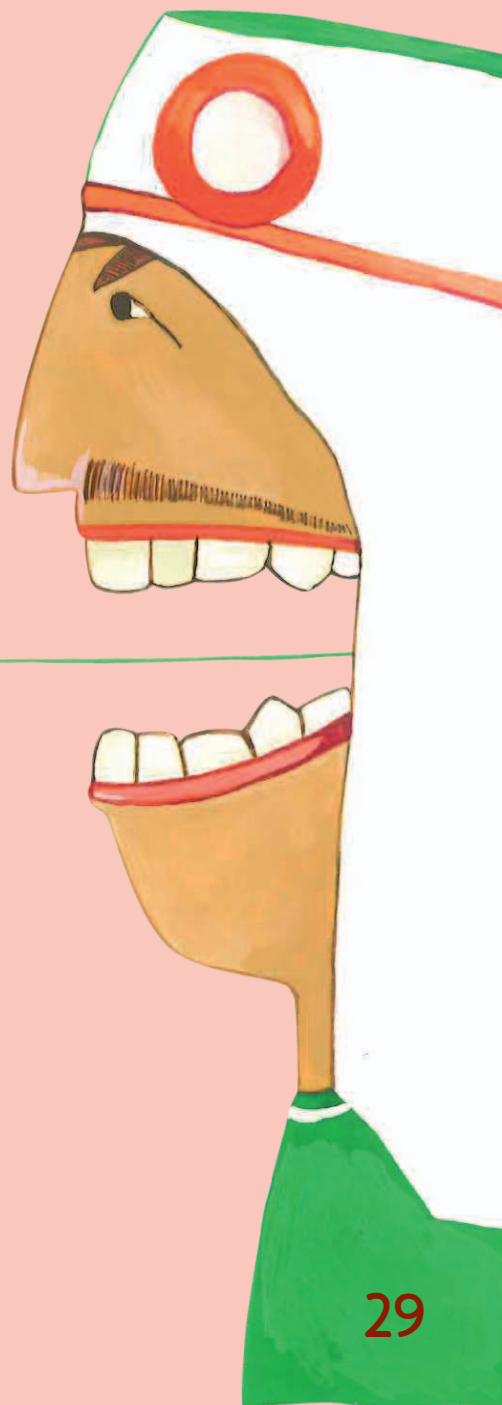
Cuando el militar lo vio de aquella manera le gritó diciéndole que era tonto, pensando que iba a ir a la guerra con aquella pinta, con un burro en vez de con un caballo y con un arco sin flechas.

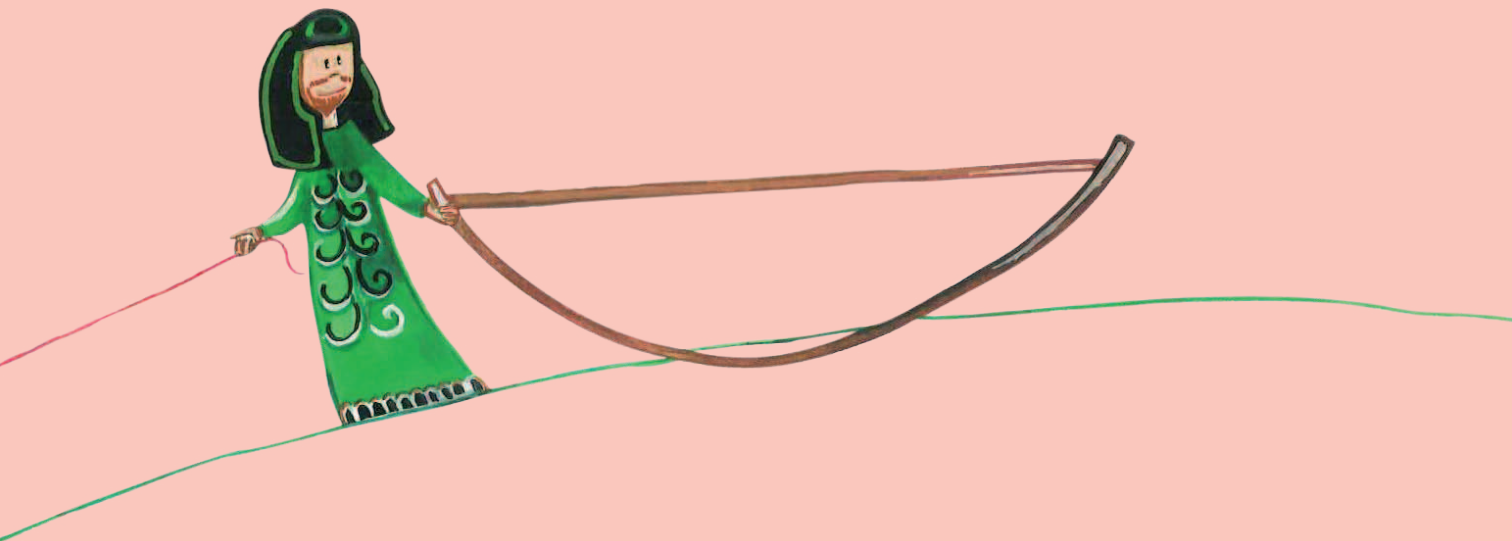
Yoha lo miró muy serio y le dijo:

- "Mi burro insistió en acompañarme y además, no es necesario que lleve flechas pues usaré las que me lance el enemigo".

El militar que no daba crédito a lo que estaba oyendo le dijo a voz en grito:

- "¡Pero qué tontería! ¿Y si nadie te lanza flechas qué es lo que vas a disparar tú?"





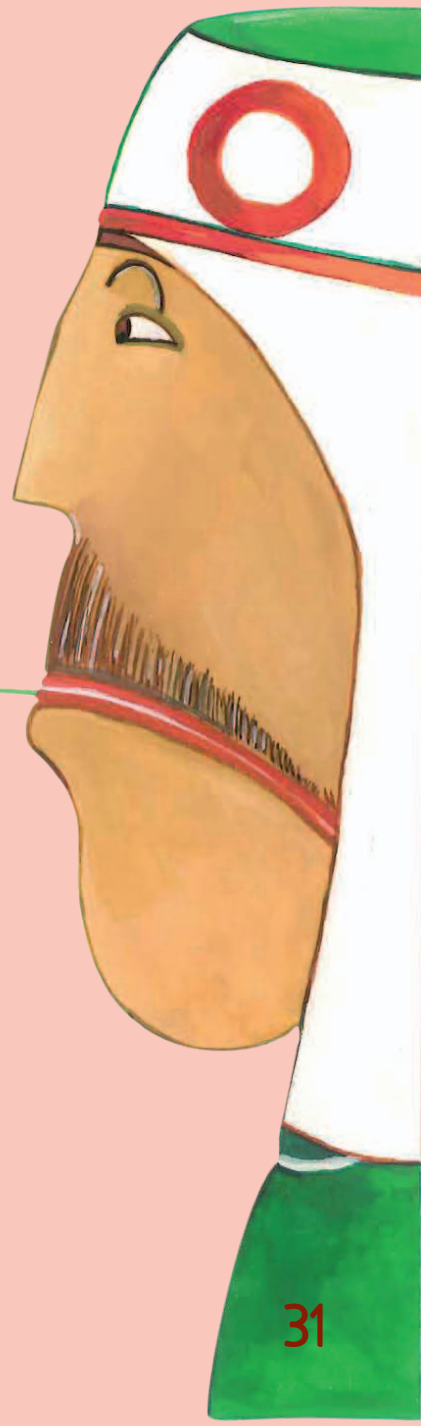
Yoha entonces sonrió y dijo:

- "Si no nos lanzan ninguna, entonces no habrá razón para hacer una guerra".

¡Y cuánta razón tiene Yoha!

¡No hay razones para hacer una guerra!

¿Verdad?



A pesar de estos problemas los territorios me han parecido preciosos. Por ejemplo, las playas de Gaza son muy bonitas, como la de Jabalya. Están llenas de niñas y niños jugando o bañándose, mientras sus familias descansan entre dunas y palmeras. En Gaza vi también a muchos comerciantes vendiendo sus productos típicos: alfombras, muebles de mimbre y productos de alfarería que ellos mismos hacen.

En la ciudad de Nablus, Hadi me invitó a las aceitunas más ricas que he probado nunca, y es que parece ser que tienen muchos olivos. Allí se hace también el Kanafeh, un tipo de pastel elaborado con semolina, queso blanco y un almíbar, bañado con agua de rosas y espolvoreado con pistachos, ¿cómo no va a estar esto rico?

Uno de los pasteleros de la zona me contó que él y sus ciento setenta amigos pasteleros hicieron en 2009, el Kanafeh más grande del mundo, medía setenta y cuatro metros de longitud y pesaba casi dos toneladas

...¡menudo empacho!

También estuve en Belén, acordándome de todas las amigas y amigos que colocan, al lado del árbol, durante las navidades, el portal con sus figuritas. Para la religión cristiana, esta es la ciudad donde se cree que nació Jesús y por eso hay muchos visitantes.

Hadí me llevó a visitar además Jerusalén, a la que llaman la Ciudad Santa, pues así es considerada por las tres religiones mayoritarias que hay en el mundo: la judía, la musulmana y la cristiana. Se dice que en ese lugar nacieron las tres.

En la Ciudad Santa de Jerusalén, mi madre se probó unos lindos vestidos hechos con los bonitos bordados típicos de allí. Se hacen con una técnica que se llama Tatreez Fallahi.

Me decía Hadí que la belleza de estos bordados se debe en parte a que los patrones más representados reflejan la historia de la tierra Palestina y su propia mitología.



Me da mucha pena marcharme de estas tierras tan estupendas de Oriente Próximo donde es tan fácil hacer amigas y amigos...

Esto me recuerda al último cuento que me contó mi amigo Hadí antes de que nos tuviéramos que despedir.

Escuchad atentamente:

Un joven que caminaba por el desierto encuentra un oasis y se para a descansar, como no conoce a nadie se acerca a un anciano y le pregunta cómo son las personas que viven allí. El anciano antes de responderle le pregunta:

- "¿Y cómo son las personas del lugar del que vienes?"

El joven le dice que del lugar que él viene las personas son malas y egoístas.

- "Pues igual que en este oasis, son todas malas y egoístas" – le responde el anciano.

En ese mismo día, otro joven distinto se acerca de nuevo al anciano y le hace la misma pregunta sobre las personas que viven en aquel oasis. Entonces el anciano, de nuevo, antes de responderle le pregunta:

- "¿Y cómo son las personas del lugar del que vienes?"

El joven le dice que del lugar que él viene las personas son buenas, amigables y les encanta que la gente vaya a visitarles.



-“Pues igual
que en
este oasis,
son todas
buenas, amigables y
les encanta que la
gente vaya a visitarles”
– le responde el
anciano.



Junto al anciano descansaba un hombre
que estaba fascinado escuchando las
conversaciones del anciano con los
jóvenes. Así que cuando estos se habían
marchado ya, el hombre se acercó al
anciano y le preguntó:

- ¿Por qué le has respondido dos cosas
diferentes a la misma pregunta?

El anciano que entendió la duda del
hombre le explicó:

-“Cuando vamos de un sitio a otro encontramos siempre lo que queremos encontrar,



si has encontrado
amigos en un
sitio seguro que
serás capaz de
encontrarlos en
cualquier lugar al
que vayas”

Y esto exactamente es lo que me gusta de mis viajes que hago con mamá y papá, que tengo la suerte de encontrar a amigas y amigos fantásticos.

¡Hasta el próximo viaje amiguitas y amiguitos!



Para madres, padres, abuelas, abuelos, educadoras y educadores

Con estos cuentos, queremos acercar a las niñas y niños la cultura de tres países: Líbano, Jordania y Territorios Palestinos.

Los cuentos populares árabes pertenecen a la tradición de unos países muy cercanos a nosotros y que poseen un inmenso caudal de narraciones orales que están al alcance de todos aquellos que queramos sumergirnos en ellas.

Pensamos que las historias y las leyendas transmitidas de generación en generación nos ayudan a conocer, a través de la imaginación, lugares, gentes, costumbres y paisajes diferentes. Tienen una función pedagógica, lúdica, afectiva..., y por supuesto, este libro tiene un gran valor para educar en la multiculturalidad y en la paz.

La educación para la paz es una necesidad básica para construir una sociedad democrática y plural. Las familias, las educadoras y educadores debemos asumir nuestras responsabilidades para incorporar los objetivos, los contenidos y las iniciativas de la educación para la paz y la multiculturalidad como ejes transversales que recorran el curriculum escolar en todas las direcciones. Debemos tener en cuenta esta transversalidad tanto en las programaciones, como en las actividades del aula, como en los tiempos de descanso, en casa,... y hacerlo de una manera interdisciplinar.

Tenemos que aprender a enseñarles a nuestras niñas y niños a solucionar los pequeños conflictos surgidos y con herramientas lejanas a la violencia. Para eso, debemos cambiar nuestro discurso tradicional en el que a menudo se omiten valores como el respeto, la empatía, la tolerancia, la solidaridad y optar por el método socioafectivo y sociocrítico de la educación para la paz y, a través de ellos, hacer sentir a las niñas y niños los problemas globales del mundo actual empleando dinámicas innovadoras: juegos cooperativos, cuentos, teatro, títeres, cine, prensa,...

A continuación incluimos unas técnicas de animación a la lectura y unas reflexiones para que trabajéis el libro con las niñas y niños.

Pero nunca perdáis de vista que **VUESTRO EJEMPLO ES SU MEJOR LIBRO.**

Vamos allá...

Crear un espacio y un ambiente que sitúe a las niñas y niños en Oriente Próximo, de esta manera estaremos motivando y alimentando su curiosidad de que es lo que va a pasar en este cuento.

Representaremos las lecturas dramatizadas al estilo del teatro leído. Le pediremos a alguna niña o niño que sea Irene, y que vaya contándole su viaje por Oriente Próximo a sus compañeras y compañeros.

Otras niñas y niños pueden dramatizar cada uno de los cuentos y aprovecharemos el final de cada uno de ellos para tener un momento de reflexión y entre todas y todos saquemos lecciones prácticas para la vida diaria.

Explicaremos los elementos más difíciles, mostraremos las ilustraciones del libro, incluso buscaremos imágenes que ayuden a una mayor comprensión de la historia y animaremos a las niñas y niños a que den su opinión sobre lo que va sucediendo.

Cuando el cuento haya hecho la descripción de la situación, pararemos la lectura y preguntamos cómo les parece que se debería desarrollar la historia.

Cuando los participantes hayan dado sus soluciones terminamos de leer la historia tal como está redactada en el libro pero preguntando ¿qué os parecen las diferentes soluciones?

Al finalizar la lectura del cuento, animaremos a las niñas y niños a realizar los juegos y actividades del libro que recogen aspectos trabajados en el cuento.

Algunas cuestiones que nos ayudan a reflexionar con las niñas y niños:

Al-Yahiz y los libros

En este cuento se habla de lo importante que es ir a la escuela y aprender para poder tener un buen futuro. Pero este derecho que está en la Declaración de los derechos de la Infancia, hay en países que no se esta respetando;

- ¿Te parece justo que a las niñas y niños se les niegue el derecho a la educación?
- ¿Qué se puede hacer para que todas las niñas y niños del mundo puedan estudiar?
- ¿Por qué es importante que las niñas y niños tengan esta oportunidad?

La maestra y la alumna

En este cuento, la maestra quiere enseñarle a la alumna que hay cosas que es mejor no decir para no hacer daño a otras personas.

- ¿Alguna vez has estado en una situación parecida a la protagonista del cuento?
- ¿Cómo has actuado?
- ¿Qué pasó?
- ¿Sirvió de algo el decirlo para mejorar la situación?

Yoha y la guerra

Nuestro personaje en este cuento nos habla de lo innecesarias que son las guerras.

Los conflictos existen y son algo que forma parte de la vida diaria, pero tenemos que enseñar a las niñas y niños a resolverlos de una forma asertiva y dialogante. Os dejamos unas claves para resolverlos:

- **DETENTE.** . . Antes de perder el control de tu temperamento y hacer que el conflicto empeore.
- **DI.** . .Cuál crees que es el problema. ¿Qué está causando el desacuerdo?. ¿Qué quieres?
- **ESCUCHA.** . . Las ideas y sentimientos de la otra persona.
- **PIENSA.** . .En una solución que satisfaga a los dos.

Si aun así no pueden ponerse de acuerdo, pídele a alguien más que les ayude.

La sabiduría del anciano

En este cuento, el anciano nos enseña que para que nos encontremos a gente amigable y buena a nuestro alrededor y las cosas nos salgan bien tenemos que tener una actitud positiva.

¿A veces no os pasa que estáis enfadadas y enfadados y actuamos mal con la gente que está a nuestro alrededor y que no sabe de nuestro enfado?

¿Puede mi actitud negativa enfadar a los demás?.

Pensad en ello...



Juegos y actividades

1.- Busca la palabra

Definición: persona que guía por el buen camino.

— — — —

2.- Colorea esta sopa de letras

¿Qué tres
países
visitamos con
nuestra amiga
Irene?

F	M	K	Z	S	A	L	M	W	B	X
O	N	A	B	I	L	U	N	Z	I	J
Y	P	W	E	I	U	C	O	Q	O	R
O	I	J	B	A	N	P	A	L	N	B
U	R	S	I	R	I	A	S	M	T	C
N	T	A	I	G	U	F	T	K	M	D
T	E	R	R	I	T	O	R	I	O	S
P	A	L	E	S	T	I	N	O	S	F

3.- ¿De que ciudad estamos hablando?

Pista 1.- Ciudad Santa

Pista 2.- Lugar en el que nacieron las religiones: la judía, la musulmana y la cristiana.

Pista 3.- Está en Territorios Palestinos

4.- Escribe en árabe

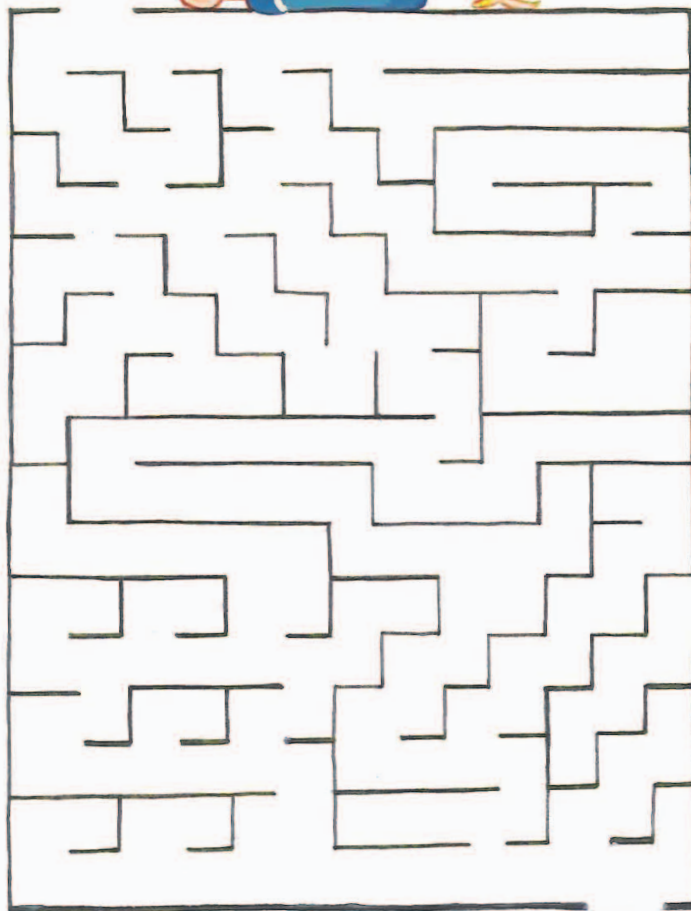
Escribe en árabe el título del cuento. (Se escribe de derecha a izquierda)

Irene en Oriente Medio

إي ن ي ف ي ا ل ش ق ا ل و س ط

5.- laberinto

Ayuda a Irene
a encontrar
sus zapatos



Soluciones

1.- Busca la palabra:

H A D Í

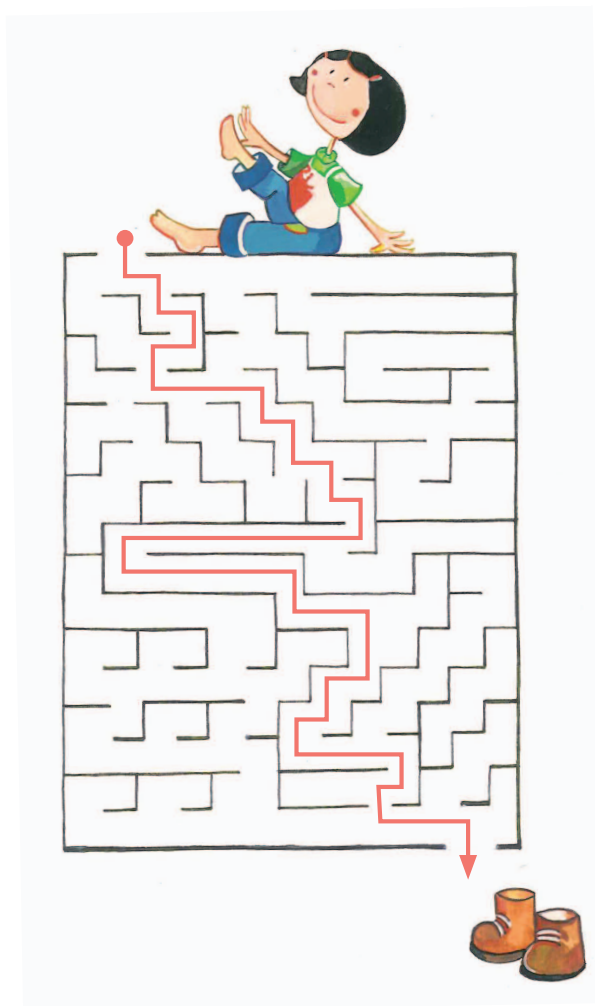
2.- Colorea esta sopa de letras

F	M	K	Z	S	A	L	M	W	B	X
O	N	A	B	I	L	U	N	Z	I	J
Y	P	W	E	I	U	C	O	Q	O	R
O	I	J	B	A	N	P	A	L	N	B
U	R	S	I	R	I	A	S	M	T	C
N	T	A	I	G	U	F	T	K	M	D
T	E	R	R	I	T	O	R	I	O	S
P	A	L	E	S	T	I	N	O	S	F

3.- ¿De que ciudad estamos hablando?

J E R U S A L É N

5.- laberinto



Campaña de Educación Intercultural para niños y niñas de Educación Primaria: “Cuentos del Mundo”

Edad: 6 a 10 años

Solidariedade Internacional de Galicia

Es una ONG de desarrollo creada en el año 1996, de carácter laico y progresista.

Sus áreas de trabajo son:

- Realización de proyectos de cooperación para el desarrollo, ayuda humanitaria y ayuda de emergencia a favor de las poblaciones más necesitadas de África, América Latina y Oriente Próximo.
- Realización de campañas de educación para el desarrollo y sensibilización.
- Distribución y comercialización de productos de comercio justo.

Adaptación de los cuentos y leyendas: Cristina Corral Soilán

Adaptación textos y actividades: María J. Caride y Ana Lampón Gude

Ilustraciones: Alicia Suárez Otero

Diseño gráfico: Máis que Deseño

Impresión: Mapelno S.A.

Coordinación proyecto: María J. Caride y María Paz

Colaboración: Alejandro Rabanal

Edición: Solidariedade Internacional de Galicia

Dep. Legal: C 2472-2012

